

El rostro de los Espíritus, una exposición didáctica para educación plástica

“El rostro de los Espíritus; una exposición didáctica para educación plástica”, comisariada por Alfonso Revilla Carrasco, plantea como las danzas de los bailarines que portan las máscaras funden en un solo cuerpo a estos, para que gestos y movimientos rememoren vivencias y bailes ancestrales a través de lo ausente que se encuentra presente por la propia máscara. Un proceso de transformación que se vincula a un proceso de cambio en la realidad, bien de un individuo o de un suceso, lo cual implica de por sí un desequilibrio que requiere la presencia de la máscara, que actúa como catalizador de una nueva realidad.

El trabajo de los artistas africanos ha reflejado, desde las incontables perspectivas desde las cuales afrontar el arte de este continente, una asombrosa diversidad de miradas, de rostros, de proporciones, de gestos, tanto en las máscaras como en las figuras. En este sentido, el rostro es el factor básico de la identidad personal y el instrumento de reconocimiento social en cualquier cultura. Así, el rostro refleja en gran medida las características que conforman nuestra naturaleza. Las alteraciones sufridas en este o en parte de él, crean un conflicto en la propia identidad física de la persona, dificultando no sólo el reconocimiento personal sino también la propia proyección social.

La identidad de la máscara es fundamentalmente social, indisociable de sus teatralizaciones y representaciones puesto que se muestran como verdaderos espectáculos catárticos en el curso de los cuales, el hombre adquiere conciencia de su puesto en el universo como señala Laude (1968). La utilización de máscaras conlleva una suplantación de nuestra propia

identidad que es sustituida por una distinta, mostrando no la identidad del bailarín sino la presencia de la máscara.

La exposición trae al frente una selección de 25 obras tridimensionales en forma de máscaras, que se muestran en el Centro Cívico de la Almozara, Zaragoza. La muestra ha sido comisariada por el profesor de Didáctica de la Expresión Plástica de la Universidad de Zaragoza mencionando, especialista en didáctica del arte africano. El componente didáctico de la exposición estriba en los paneles explicativos que la acompañan. A través de estos, el visitante se sumerge en las distintas culturas que conforman la muestra teniendo, al final de la visita, un cuadernillo didáctico con actividades para los niños.

Es decir, la exposición aúna de un lado la creación artística y su valor estético y, de otro, el componente educativo con los recursos complementarios. En este sentido educativo de la muestra, las máscaras nos sirven para ejemplificar el conjunto de influencias y relaciones sociales que se establecen a través de las mismas entre diferentes etnias y la complejidad que comportan a través de las máscaras presentadas, principalmente de África occidental. Algunos ejemplos concretos responden a representaciones de los we, bete, guro, kurumba y dogón. La agencia material de estos objetos se extiende como objetos de culto y de poder destinados a finalidades rituales y de chamanismo. Las máscaras están asociadas en su mayor parte a ritos agrarios, funerarios, de iniciación, o de magia. En general, para los ritos de paso, como para los ritos agrarios, las máscaras tienen como fin recordar y repetir acontecimientos notables. La máscara conforma, en sentido amplio, el nacimiento y la muerte, para equilibrar el tránsito entre ellas.

Una exposición con la que aprender, no solo sobre otras formas de hacer arte, sino de comprender la trascendencia de los propios objetos, un poder de las imágenes que se ejerce a través de su agencia material secundaria, y siempre términos

de materialidad, presencia y en términos icónicos. Formas de conocimiento que son objeto tanto del arte, como de la estética y de la educación. Prácticas visuales que extienden un conocimiento propio, alejado de los lenguajes del texto y centran su potencia en la participación activa del espectador, siempre desde el forzamiento y reflexión de la mirada que deben ser abordados por la propia educación artística de los individuos.